

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 259.

Viérnes, 28 de Mayo.

5 qtos.

VARIEDADES.

Cádiz, que ha sido hoy la cuna de una España nueva, y que ha sufrido y sufre mas que ningún otro pueblo de la península las penalidades y sinsabores, que experimentan todos los que rodean y tienen el encargo de dirigir la primera edad; Cádiz, decimos, situado en este extremo de la tierra, adonde en las épocas mas señaladas de la historia del mundo ha podido siempre gloriarse de haber entrado en el plan de los grandes sucesos; Cádiz, por donde en los primeros tiempos se derramó en España la cultura y las luces, que unidas, como lo están siempre con el comercio, recibió de los Fenicios y demas naciones que lo hacian entónces en el

universo ; Cádiz , que en la crónica de España es en todos tiempos considerado ó como el teatro , ó como el canal , ó como el motivo de algun gran bien , que esta Nacion ha gozado ó en su libertad , ó en sus riquezas , ó en su cultura , ó en su celebridad : Cádiz se ve hoy en el caso , confrontándose con el Cádiz de todos los siglos , de enorgullecerse sobre todas sus pasadas glorias , y mirarlas ya como unos preludios , que preparaban en la historia la extraordinaria , de que por tantos títulos y tan incontestables , la España le debiese al fin su existencia y su libertad. Será sin duda por esta razon en lo sucesivo la envidia de los pueblos todos , y la veneracion , que solo está vinculada á la ilusion que forma sobre los hombres el prestigio de la antigüedad , quando haya extinguido de la memoria de las generaciones primeras esta semilla de discordia y de incertidumbre que for-

man las rateras pasiones , la veneracion, decimos, que se grangeará en el ánimo de los españoles, esta sagrada carta , hoy tan contrastada y combatida por los intereses que destruye, hará sin duda de este Cádiz, que hoy vivimos , un templo, á donde, con mas razon que en la antigüedad al de Hercules, vendrán de todos los puntos de la monarquía á visitar la cuna , y patria , digámoslo así , de la libertad española. Esta tierra que ahora pisamos tan descuidadamente, y que es hoy por desgracia el objeto del ódio fanático é interesado de algunas personas, enemigas naturales de la felicidad de su pais, esta tierra será acaso bañada mil veces al dia con las lágrimas de estos peregrinos agradecidos, que no se querrán morir sin ver y adorar el sitio donde se les obró su redencion. Entónces se indemnizará este suelo con usura de las angustias y peligros que le hacen hoy

correr los enemigos de este bien, que ha sido siempre el encanto de todos los hombres; y Cádiz, situado en la costa que termina la Europa, podrá un día derramar este beneficio á las orillas del Africa, para pagarle generosamente el oprobio de la esclavitud que le regaló un tiempo, que no podrá nunca olvidar la España.

Hemos tenido la ocasion de poder presentar al público, la siguiente proclama, con que se ha anunciado á la provincia de Jaen su nuevo gefe político Don José Manuel Vadillo, bien conocido por sus principios, instruccion y demas dotes, que nos aseguran de que en todo este escrito no hay otra cosa que sus mismos deseos, y buena intencion, sin que podamos temer por esto que sea una de aquellas formalidades de costumbre con

que se anuncian aun lós que están en el caso de comportarse de un modo contrario.

HABITANTES DE LA PROVINCIA DE JAEN.

„La Regencia de las Españas al separarme de mis anteriores destinos, nombrándome gefe político de esta Provincia, solo se ha propuesto que contribuya á vuestra felicidad, enlazada íntimamente con la general del Estado, digno y sublime objeto de los desvelos de S. A. S. y de las resoluciones soberanas. Ménos confiado yo en la debilidad de mis fuerzas, que en la rectitud de mi intencion, y en la bien acreditada disposicion de vuestros ánimos, he aceptado gustoso el honor de residir entre vosotros con el apreciable carácter que sin mérito ni solicitud mia me ha sido conferido. Las repetidas pruebas que teneis dadas

de ilustracion y patriotismo acendrado, espero que nada me dexarán que hacer sino imitar y seguir el impulso de vuestro noble zelo. Nadie os aventaja en odio à nuestros pérfidos invasores, ni en amor á las nuevas instituciones, ni en obediencia y respeto á las autoridades legítimas, ni el tino y discernimiento con que habeis sabido elegir beneméritos representantes y arreglar vuestros procederes. Deseando yo corresponder al cargo de las funciones que acabó de jurar, á la obligacion contraida por este solemne empeño, y al exemplo del acierto de la opinion pública entre vosotros, únicamente procuraré llevar á cabo en lo que me competa la execucion que me está cometida del benéfico sistema que al presente nos rige, y que tanto os habeis esmerado en abrazar, cada qual en su respetiva clase. La unidad y consonancia de ideas y de designio entre las tareas del

Congreso soberano y de la Regencia actual ; y la confianza que inspira además ver al frente del gobierno al ilustre personage que á su eminente puesto en la gerarquía eclesiástica y acrisolada conducta, une lo esclarecido de su linage , el de su apellido y parentesco con nuestro amado monarca el señor Don Fernando VII, deben prometernos los mas felices resultados en favor de nuestra santa religion, de la independencia nacional y libertad civil. Por mi parte, cooperando en quanto alcance á tan augustos fines , jamas me apartaré á sabiendas de lo justo ; mis oidos estarán de continuo abiertos á todo el que quier instruirme , la ley será la única medida que comprehenda indistintamente á todos in excepcion de personas ; y al paso que nada omitiré ni dispensaré en su cumplimiento , estaré siempre igualmente pronto á corregir qualquier yerro de humana limitacion , en que sobre los

medios de su observancia pudiere incurrir, y que no dudo, y aun estimaré me los expongais con la decorosa franqueza, propia de la materia y de vuestra moderacion y cultura. Jaen 17 de mayo de 1813. — José Manuel de Vadillo, gefe político. — Señores alcaldes y ayuntamiento constitucional de etc.

FABULA POLITICA.

Los borricos quisieron
Formar sociedad,
Y conocieron pronto
Su incapacidad.
Pues el instinto
Y el palo son las leyes
De los borricos.
¡El diábulo son estos fabulistas!
Apenas hay un vicio que escape de
sus uñas.

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.

A cargo de D. R. Verges.